

Origen del arte popular en Maracaibo

The Origin of Popular Art in Maracaibo

Manuel Ortega Navarro

Escuela de Artes Plásticas
Facultad Experimental de Arte
E-mail: manuelortega45@hotmail.com

Resumen

El objetivo principal del presente artículo es reconstruir e interpretar el origen del arte popular en Maracaibo. Es una investigación descriptiva, con diseño de fuente mixta, principalmente documental. En forma cronológica se han ordenado una serie de factores que han contribuido con el surgimiento del arte popular en Maracaibo. Se trata de creadores populares, que se expresaron en sus diferentes lenguajes y estilos, mostrando a partir de los años sesenta, una obra espontánea, con temas y materiales tomados de su entorno más cercano.

Palabras clave:

Arte popular, arte ingenuo, arte naif, arte marabino, arte venezolano.

Abstract

The principal objective of this article is to reconstruct and interpret the origin of popular art in Maracaibo. It is a descriptive study with a design of mixed sources, principally documentary. A series of factors that have contributed to the rise of popular art in Maracaibo have been ordered chronologically. It deals with popular creators who express themselves in their different languages and styles, showing, starting with the seventies, spontaneous works with themes and materials taken from the surroundings at hand.

Key words:

Popular art, naïve art, art naïf, Maracaibo art, Venezuelan art.

*“Los países resaltan por sus obras, fruto de la inteligencia,
la sensibilidad y el esfuerzo de sus hijos.
La pintura es un índice del valor de esa condición”
Alfredo Boulton*

Introducción

Maracaibo, urbe moderna de barrios populosos, como Santa Lucía, El Empedrado, o lo que queda del Saladillo, con sus casas multicolores de grandes puertas y ventanales, con sus fachadas armónicas en tonos variados; y el barrio Santa Rosa de Agua, con sus palafitos de colores que se adentran al lago.

Ciudad alegre, de colores intensos y contrastes, ciudad de puerto, calurosa y tropical. También es una ciudad dinámica, cambiante y regionalista, con sus “buses” y “carritos porpuestos”, que se desplazan veloces por las avenidas y calles ciudadinas. Con su Basílica de la Chinita, su Palacio de las Águilas y su antigua Catedral.

Lugar de músicos, poetas y artistas, que han dejado un legado en sus diversas formas de expresión. Creadores que conforman la identidad cultural del marabino. Identidad donde intervienen variados factores geográficos, políticos y económicos, en general factores históricos, que posiblemente no tiene que ver con el regionalismo, sino con una forma diferente de representar y presentar sus propias vivencias y su entorno.

Dado que Maracaibo es una ciudad rica en expresiones populares, pero con pocas investigaciones al respecto. El presente trabajo busca fomentar la crítica, historia y enseñanza del arte popular en una ciudad en crecimiento cultural, con instituciones museísticas, centros culturales y galerías que contribuyen a fortalecer el movimiento plástico en la región.

En forma cronológica se han ordenado una serie de factores que han contribuido con el surgimiento del arte popular en nuestra ciudad. De igual forma se han incluido imágenes, así como una breve revisión de conceptos y planteamientos del arte popular, como una de las principales manifestaciones del arte contemporáneo venezolano.

2. Surgimiento

El “Taller Libre de Arte” (1948-1952) dio a conocer en nuestro país a los creadores populares, artistas sin

formación académica, conocidos también como artistas ingenuos. Los del Taller, en sus ideas de apertura a nuevos planteamientos, dieron el primer paso para el entendimiento y promoción de un arte con características auténticas de identidad, alejado de academicismos. En tal sentido apoyaron a Feliciano Carvallo, Federico Sandoval, Ciriaco Inziarte, Víctor Millán y Bárbaro Rivas. Eran pintores de Caracas, Petare y del litoral central. Posteriormente incorporaron a Salvador Valero y Antonio José Fernández (el hombre del anillo), del estado Trujillo.

En Maracaibo el arte popular adquiere importancia a fines de la década del sesenta y principios del setenta, y no presenta vinculación directa con el “Taller Libre de Arte” de Caracas. Hechos importantes tienen como punto de partida el inicio del arte popular en nuestra ciudad. Por un lado, el descubrimiento de Luis Montiel y la creación del “Taller Mali-Mai” en 1965; posteriormente en 1969 la premiación del “XII Salón D’Empaire” del artista Emerio Darío Lunar; otros hechos, fueron la aparición de un gran número de artistas populares en la Costa Oriental del Lago y la creación del Museo de Arte Popular “Rafael Vargas”, en Cabimas.

En 1969 se organiza la exposición colectiva “Pintura Ingenua Venezolana del Occidente del País”, en la Galería “La Gárgola de Tancredo” en Maracaibo; ese mismo año en la Sala de Exposiciones del Concejo Municipal de Maracaibo, se presenta la exposición itinerante de “Pintura Penitenciaria”, con 27 expositores y 51 obras, actividad organizada por el Ministerio de Justicia y la Universidad de Carabobo.

En 1976 el Taller de Artes Visuales de la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia, organiza por primera vez en la ciudad el “Salón de Arte Popular”. A partir de este momento las salas expositivas y galerías de la ciudad comienzan a mostrar las obras de nuestros artistas populares. Surge el proyecto “Galería Calicanto”, gracias a Carmen Adela López, el cual consiste en un espacio dedicado a la promoción y venta del arte popular.

En 1990, la Secretaría de Cultura de la Gobernación del Estado Zulia, inaugura con motivo del día del artista plástico, la Mini-galería “Malú Fuenmayor”, dedicada a exhibir obras en pequeño formato de artistas populares.

Es importante considerar el apoyo de algunos críticos de arte y artistas que para estos años, sirvieron de promotores de los desconocidos creadores populares; entre ellos Carlos Contra maestre y su esposa Flor Romero, así como Oscar González Bogen, Juan Calzadilla, Sergio Antillano y Oscar d'Empaire.

Los hermanos Maxula y Oscar d'Empaire, organizaron por medio del Centro de Bellas Artes de Maracaibo, la exposición de culturas indígenas de la región zuliana, con motivo de la "I Feria de la Chinita", realizada en el Hotel del Lago, en el año de 1965. Luis Montiel (1914-1998) vivía en Atnaira, la Guajira, aquí aprendió el oficio de elaborar tapices con extraordinaria creatividad, fue descubierto en estos años, por los hermanos d'Empaire, quienes decidieron mostrar su trabajo en las diferentes ciudades del país y del exterior. Se construye en la Guajira el "Taller Mali-Mai", donde un grupo de tejedores bajo la dirección de Luis Montiel, se dedicaron a la elaboración de tapices autóctonos. Posteriormente se abre la "Galería Mali-Mai", en el Centro de Bellas Artes de Maracaibo. En esta galería se vendía y promocionaba la cultura guajira.

Luis Montiel es el autor de uno de los tapices más grandes de América Latina; el Telón de boca del Teatro Bellas Artes, de 15 metros de largo por 7 metros de alto, realizado para la inauguración del teatro en noviembre de 1970, tal como lo describe a continuación Oscar d'Empaire:

La iniciativa de que el telón principal del teatro Bellas Artes fuera realizado por Luis Montiel, en el Taller de Arte Guajiro Mali-Mai, nació de un estrecho contacto que tuvimos con la creación de ese Taller en los meses previos a la inauguración del Teatro. Observamos en el maravilloso colorido de los tapices de Luis toda la poesía, toda la fuerza que era capaz de transmitir el alma guajira, donde vibraba la alegría y luz de esta región zuliana. La posibilidad de plasmar todo esto en un gran telón que sirviera de toque final al nuevo teatro y que, al mismo tiempo, fuera testimonio del arte autóctono que el Centro de Bellas Artes promueve, se convirtió en irresistible tentación cuyo resultado podemos contemplar hoy (d'Empaire, 1975: 17).



Luis Montiel
Telón de boca del Teatro Bellas Artes. 1970.

También como muchos, proveniente de la tierra guajira, llegó a Maracaibo, desde muy niña, sin conocer el idioma y aturdida por la ciudad, Lucía García. Realizaba tejidos y cerámicas inspiradas en su tierra Wayúu. Sus cerámicas son abstracciones de la figura humana, del hombre y la mujer guajiro. Son figurinas que se remontan a nuestros antepasados, pero realizadas en un presente con delicada elaboración plástica.



Lucía García
La familia Wayúu.

Otro de los artistas populares, no nacidos en Maracaibo, pero que tuvo todo el apoyo y repercusión en nuestra ciudad, fue el cabimense Emerio Darío Lunar (1940-1990). En 1963 el artista y crítico de arte Oscar González Bogen visitó la ciudad de Cabimas, aquí se encontró con un pintor de letreros publicitarios, que admiraba las pinturas del Renacimiento italiano. Lunar nunca había asistido a una Academia de Arte, sin embargo sus pinturas presentan una gran admiración por el arte clásico. Sus personajes hieráticos posan para el espectador, a veces retratos familiares y amigos, otras veces figuras femeninas que posan serenas y sobrias en un espacio estructurado en su realidad visual, no en la realidad cotidiana del artista; la ciudad de Cabimas.



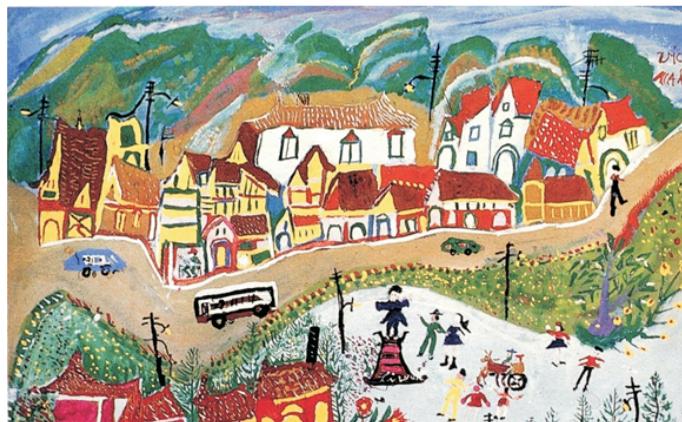
Emerio Darío Lunar
Dama Antigua. 1978

Los críticos que han estudiado la obra de Lunar, dudan en donde ubicarlo; un autodidacta, pintor popular o ingenuo, surrealista, etc. Cuando recibió el Premio Universidad del Zulia, del "XII Salón D'Empaire", produjo en el medio cultural de la ciudad "una conmoción que perdura en los años trascurridos desde entonces" (Antillano, 1977: 144).

La "I Bienal Nacional Salvador Valero" de Arte Popular, se realizó en noviembre de 1987, en el Museo de Arte Popular de Occidente "Salvador Valero", en Trujillo. Participaron en él, 17 artistas del estado Zulia, siete de Maracaibo, estos son: Isabel María Barreto, con dos esculturas en piedra y un cuadro en pastel, arena y creyón sobre madera; María Elena Bencomo con un Óleo sobre tela; Elsy Beatriz Borrero de Izaguirre, con dos cerámicas; Adam Enrique Bracho con dos maderas talladas; María de la Cruz de Fuenmayor (Malú) con dos pinturas una sobre madera y otra sobre tela; José Ángel Hernández con dos pinturas en relieve y dos esculturas en madera y cerámica; y Elba Rosa Romero con dos acrílicos sobre tela. En su mayoría las obras eran de pequeño y mediano formato.

María de la Cruz Fuenmayor (1902-1990), conocida como Malú, también había participado en la "I Bienal de Pintura Bárbaro Rivas", organizada por la Comisión de Educación y Cultura del Concejo Municipal del Distrito Sucre del Estado Miranda. Malú logra el Primer Premio con su pintura "Malecón".

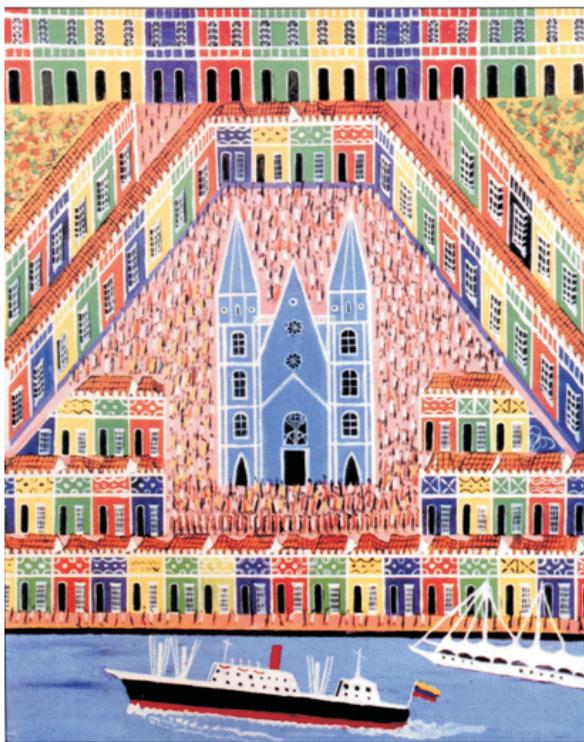
La obra de Malú, abarca pintura en acrílico, retablos en madera talladas y pintadas, así como cerámicas esmaltadas. Sus pinturas presentan temas religiosos, paisajes y figuras femeninas. Sus obras de extraordinaria ingenuidad, con su minuciosidad descriptiva, muestran escenas con ritmos lineales y bello colorido, es una visión muy personal del mundo.



Malú Fuenmayor
La Plaza del Héroe. 1980.

Malú había nacido en Pueblo Nuevo, Estado Falcón, y desde muy joven se traslada a Maracaibo. A la edad de 65 años comienza a tallar sobre madera sus imágenes religiosas y paisajes. Igual le sucedería a Natividad Figueroa (1908-1989), que nació en Punta de Piedra, Estado Nueva Esparta. Se estableció en Maracaibo en los años sesenta, cuando visita el Centro de Bellas Artes de Maracaibo, en la exhibición del "XII Salón D'Empaire". Este salón le inspira a dedicarse a la pintura. Natividad Figueroa se había desempeñado como marinero y obrero petrolero, estas actividades influyeron considerablemente en sus obras. Alejadas de cualquier academicismo, se muestran de manera reiterada la arquitectura vernácula, así como el malecón de la ciudad; vistas desde el lago. Son calles, casas policromadas, iglesias, barcos y multitud de personas en una perspectiva y colorido propias del artista.

El artista también incursionó en la escultura, en donde apreciamos sus cabezas y figuras de animales de gran formato. En abril de 1997, el Centro de Arte de Mara-



Natividad Figueroa
S/T. S/F.

caibo Lía Bermúdez organizó su primera y única retrospectiva con el título de "Natividad Figueroa. Maracaibo Eterno".

La Costa Oriental del Lago ha tenido un importante movimiento artístico popular, con el apoyo del Museo de Arte Popular de Cabimas, con el nombre de "Rafael Vargas", en homenaje a uno de los pioneros de la expresión popular en esta región del Estado Zulia. Rafael Vargas (1915-1978), realizó tallas y pinturas con la intención de recrear el mundo a su estilo, en forma espontánea, sus flores, animales y paisajes son producto de un sincero sentimiento por la naturaleza.

De la Costa Oriental del Lago podríamos nombrar a los siguientes artistas: Rafael Chirinos, Petra de Martínez, Margarita Soto, Luis Sánchez, Blanco Aparicio, Elsie Arrieta, Ramiro Borjas, Ángela de Colina, Irene Fontana, Elsie Josefina Freitas de Arreatia, Edicta Auxiliadora de Gómez, Oliver Antonio Mundo Márquez, Petra Lourdes Navarro de Mariñez, Emilia Antonia Navarro, todos de Cabimas, y Nelson Padrón de los Puertos de Altagrafia; siempre nos quedaremos cortos con el gran número de artistas y artesanos populares.

Perán Erminy es uno de los principales investigadores del arte popular en Venezuela, en el catálogo del Salón Bigott de Arte Popular, explicaba la identidad del zuliano y su relación con lo popular:

Tal vez el arte zuliano, más que el de cualquier otra región de Venezuela, se identifique por lo que tiene de popular, o por su manera de ser popular. Igual ocurre con la gente zuliana y sus costumbres, con los colores de las casa, sobre todo con las casa maracuchas de El Saladillo y El Empedrado, y con las de Sinamaica. Por todas partes encontramos el mismo estallido espontáneo de color de los cuadros del "chino" Hung y de las mantas guajiras. Es como un reflejo efusivo de vitalidad y de alegría (Varios autores, 1999: 7).

Más adelante señalaba lo siguiente:

Maracaibo es una ciudad poblada en gran parte por gente que llegó de otras partes de Venezuela (del interior zuliano, orientales, falconianos, larenses, centrales y andinos, pese a los irracionales rencores andinos-maracuchos) y del exterior (colombianos, antillanos, italianos, españoles, portugueses, alemanes). Es una ciudad aluvial, multicultural, fronteriza, cambiante, creciente, inestable, desigual, tensa, conflictiva, disgregada (...).

No hay una identidad maracucha, sino múltiples identidades, todas híbridas, mezcladas, variables, pasajeras, precarias pero intensas y tensas. Son más bien identificaciones, o conjuntos de identificaciones múltiples y variables, que a veces se puede abandonar y luego recuperar (Varios autores, 1999:10).

Otros protagonistas, en estas múltiples identidades de la ciudad, son José Hernández Criollo, pintor de acontecimientos que marcaron la historia regional, así como las tradiciones locales; o María Bencomo, que en una época pintaba casas y lugares de la ciudad, en la actualidad pinta paisajes, donde sus personajes juegan y se interrelacionan en espacios ricos de flora y fauna. También Ruperto Azuaje, que había nacido en Pampan, Estado Trujillo, residenciado en Maracaibo. Ingenioso pintor en la utilización de los materiales que utiliza para darle color a sus cuadros, tomados de la naturaleza, decía en una entrevista realizada por el periodista Mariano Díaz: "Lo mío es lo natural (...) y por eso saco mis pinturas de la tierra y de las matas y de las piedras. No me gusta lo quimicado" (Díaz, s/f: 272). En los cuadros de Azuaje obser-

vamos escenas urbanas, así como paisajes donde la presencia de la figura humana determina la composición.

Por su parte, Bernardo Bermúdez hijo de la reconocida escultora Lía Bermúdez, con sus pinturas de temas religiosos, se inspira en la iconografía cristiana que observa en las iglesias que visita. Sus pinturas en acrílico muestran imágenes de gran expresividad.



Bernardo Bermúdez
Patrón de Maracaibo. 1990.

En el área tridimensional, tenemos a Marcos Bracho, con su mundo lacustre. Utiliza materiales diversos para realizar sus barcos, se ha propuesto crear el Museo Naval, en su propia casa, aquí exhibe sus obras sobre la historia naval del Zulia.

Es importante destacar la presencia creativa de algunos trabajadores de la Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Obreros que en sus quehaceres diarios fueron estimulados para la creación. Es el caso de Luis Guillermo Hoffman, en la pintura; o Isabel Barreto, con esculturas en piedra, o Eduardo Hernández con sus esculturas en modelado, o Humberto Díaz, en escultura y María de Arnia, en la cerámica, por nombrar los más reconocidos de este grupo.

En su mayoría nuestros artistas populares fueron agricultores, obreros, vendedores de calle, o amas de casa, que descubrieron como expresarse artísticamente en su adultez, trabajaron con los materiales diversos,

aquellos que tenían disponibles, así como los temas predominantes en sus obras fueron religiosos, históricos o representaron su entorno, como la naturaleza, la ciudad y su gente.

3. Consideraciones Finales

Aún se discute sobre qué se entiende y diferencia entre arte popular, ingenuo, naif, primitivo o del pueblo. Algunos críticos venezolanos, como Francisco Da Antonio, Perán Ermíny y Juan Calzadilla se han dado a la tarea de reflexionar sobre el tema. Sin embargo no existe un común acuerdo sobre la terminología más adecuada.

Los términos más utilizados en nuestro país, para designar este tipo de manifestación, es arte popular o arte ingenuo, que define a los artistas sin formación académica, de diversos oficios, que de manera espontánea deciden expresarse por medio de los materiales que tienen disponibles. Personas humildes que sienten la necesidad de representar por medio de la pintura, escultura y otras formas de expresión, temas variados según su entorno.

En lo que se refiere al origen del arte popular en Venezuela, es importante señalar que a partir de la Colonia encontramos manifestaciones de imaginaria religiosa, en donde la necesidad de representar la iconografía cristiana, hizo que artesanos sin formación, pero con habilidades para la pintura o escultura, se le encargaran la elaboración de obras de santos protectores, en aquellas primeras ciudades fundadas por los españoles. Así como los materiales utilizados, el soporte y los colores, en muchos de los casos, fueron producidos en estas regiones. Nos quedan obras anónimas, llenas de espiritualidad e ingenuidad académica, de lugares como El Tocuyo, Mérida, Coro, Cumaná, San Carlos, Guanare y Maracaibo.

A pesar de la inestabilidad que vivía el país en el siglo XIX, también se han encontrado obras de carácter popular, no obstante es en el siglo XX, cuando se le abren las puertas al arte popular o arte ingenuo. Es a partir de los años cuarenta cuando grupos como el "Taller Libre de Arte", comienzan a organizar exposiciones de pintores populares que vivían en barrios y zonas apartadas de Caracas. Así comienzan a conocerse artistas como Feliciano Carvalho, Bárbaro Rivas, Ciriaco Inciarte, Federico Sandoval, Víctor Millán, entre otros.

Grupos vanguardistas como "Los Disidentes" y el grupo "Sardio", a partir de los años cincuenta, entendieron la importancia de estos creadores populares, es así como comienzan a conocerse en el ámbito nacional e internacional. En Maracaibo, el grupo "40 Grados a la Sombra", a partir de 1962, pero especialmente el grupo

"Guillo", en 1973, con sus ideas de recuperar lo popular del marabino, su esencia como pueblo expresivo y alegre, alejándose de reglas academicistas, irrumpieron con su irreverencia, en la vida cultural de la ciudad. Aunque sus miembros se inclinaron por las propuestas vanguardistas, con muy poca participación de artistas populares.

En la actualidad son pocos los artistas populares o ingenuos, que participan activamente en exposiciones, salones y otras actividades en la programación de los espacios culturales de la ciudad de Maracaibo. Es lamentable la disminución de propuestas de nuestros creadores populares, de su participación en salones nacionales o internacionales, así como la ausencia de alguna galería en la ciudad, dedicada a los artistas populares. La única galería, Calicanto, cerró ya hace unos años atrás.

Bibliografía

- Antillano, Sergio y Hugo Figueroa Brett. (1977). **Artistas del Zulia**. Editorial del Lago, Maracaibo (Venezuela).
- Calzadilla, Juan. (1969). **Emerio Darío Lunar**. Editorial del Lago, Maracaibo (Venezuela).
- Da Antonio, Francisco. (1974). **El Arte Ingenuo en Venezuela**. s/e. Caracas, (Venezuela).
- Díaz, Mariano. (s/f). **Fabuladores del Color**. s/e. Caracas (Venezuela).
- Díaz, Mariano. (1990). **El Barro Figureado**. Editorial Arte, S.A. Caracas (Venezuela).

Catálogos

- Varios Autores. (s/f). **Centro de Bellas Artes de Maracaibo**. s/e. Maracaibo (Venezuela).
- Varios Autores. (1986). **Bienal Nacional Salvador Valero de Arte Popular**. Museo de Arte Popular de Occidente "Salvador Valero". Editorial Venezolana, C.A, Mérida (Venezuela).
- Varios Autores. (1988). **II Bienal Nacional Salvador Valero de Arte Popular**. Museo de Arte Popular de Occidente "Salvador Valero". Editorial Multicolor, Valera (Venezuela).
- Varios Autores. (1994). **Malú: un árbol pintado**. Centro de Bellas Artes de Maracaibo. Editorial Impresión Arte, S.A. Maracaibo (Venezuela).
- Varios Autores. (1997). **Natividad Figueroa. Maracaibo Eterno**. Centro de Arte de Maracaibo. ARS Gráfica. Maracaibo (Venezuela).
- Varios Autores. (1998). **El infinito canto de este sol. Arte y cultura del Zulia**. Museo de Arte Contemporáneo del Zulia. Maracaibo (Venezuela).
- Varios Autores. (1999). **Salón Bigott de Arte Popular**. Centro de Arte de Maracaibo. Editorial Arte. Maracaibo (Venezuela).